

**Cátedra Nacional Gerardo Molina, Universidad Nacional de Colombia**

## **LAS IDEAS SOCIALISTAS EN LA DÉCADA DEL VEINTE Y SU EXPRESIÓN EN LOS MOVIMIENTOS POLÍTICOS EN COLOMBIA**

**Mauricio Trujillo Uribe**  
Bogotá, Diciembre de 2021

Profesores Juan Patricio y Carlos Gerardo Molina, quiero en primer lugar expresarles mi agradecimiento, al igual que al equipo que los acompaña, por su invitación a participar en la Cátedra Nacional Gerardo Molina de la Universidad Nacional de Colombia, que en el curso del presente año, 1921, viene realizándose con gran éxito y alcance. Felicitaciones. Un saludo también a los ilustres y reconocidos expositores que intervendrán en el presente módulo, los profesores Ricardo Sánchez y Socorro Ramírez. Es para mí un honor hacer parte de esta cátedra, tratándose de una de las personalidades más importantes de Colombia del siglo Veinte: Gerardo Molina Ramírez.

Tuve la oportunidad de conocer al maestro cuando fui a visitarlo en su residencia en Bogotá a comienzos de 1983 y conversar largamente con él sobre el nuevo período de apertura política que en ese momento se abría con el gobierno entrante de Belisario Betancur. Gerardo Molina siempre apoyó una solución política al conflicto armado. Recordemos que el maestro Molina integró la Comisión de Paz que conformó Betancur y que el Congreso de la República, con mensaje de urgencia del presidente, dio trámite al proyecto de amnistía a finales de 1982, amnistía de la cual fuimos beneficiarios más de 1300 presos políticos.

Recuerdo también a Gerardo Molina en las reuniones que tenían como propósito conformar una convergencia democrática para participar en ese mismo año, 1983, en las elecciones a Consejos municipales y Asambleas departamentales para el período 1984-1988, elecciones en las que fui electo diputado a la Asamblea de Cundinamarca. En ese proceso de búsqueda de la unidad de la izquierda, movimientos regionales y sectores progresistas del país, Gerardo Molina, que lideraba el movimiento Firmes, siempre abogó por superar las posiciones ortodoxas y allanar el camino para lograr una coalición política y social lo más amplia posible.

Gerardo Molina también impulsó activamente los encuentros de movimientos regionales que en ese tiempo se desarrollaron con gran auge (imágenes 1, 2 y 3). Movimientos regionales representativos de múltiples ciudadanías y diversas demandas territoriales. Siempre fue admirable la profundidad y sensatez de su pensamiento y la sencillez erudita con que expresaba sus ideas, las cuales enriquecían estos encuentros con líderes regionales.

Igualmente, Gerardo Molina fue figura central en la defensa de los Derechos Humanos (imagen 4), hizo parte del Comité Nacional por la Defensa de los Derechos Humanos y participó activamente en los foros que se realizaron durante el nefasto período del gobierno de Turbay Ayala, y los cuales siguieron llevándose a cabo hasta 1985.

El maestro Molina nos dejó un indeleble recuerdo y su pensamiento socialista es un legado que sigue teniendo vigencia. Invito a los estudiantes a conocerlo.



Imagen 1- Mesa expositores encuentro de movimientos regionales, Honda, Tolima, 1984. De derecha a izquierda, al centro Ricardo Lara Parada, Pepe Gutiérrez, Gerardo Molina y Mauricio Trujillo.



Imagen 2- Encuentro de movimientos regionales, Honda, Tolima, 1984. Encuentro de líderes regionales en donde está presente el maestro Gerardo Molina.



Imagen 3. Encuentro de líderes regionales, Barrancabermeja, en donde está presente Gerardo Molina. 1984.



Imagen 4- Gerardo Molina - Foro DDHH – Bogotá. 1984. De derecha a izquierda Mauricio Trujillo y Gerardo Molina.

Las notas que voy a presentar son un breve repaso que se centra en las ideas fuertes de los dos partidos socialistas que surgieron en los años Veinte, me refiero al Partido Socialista creado en 1919 y activo hasta 1924, así como al Partido Socialista Revolucionario fundado dos años después, en 1926, y disuelto a mediados de 1930.

De otra parte, veremos muy rápidamente, por razones de tiempo, los diversos movimientos políticos que se crearon después de la década del Veinte, en los cuales resurgen de una u otra manera las tesis enarboladas por esos dos partidos socialistas. Desde luego este recorrido no pretende citar a todos los movimientos que incorporaron ideas socialistas, y nos detendremos al llegar al movimiento Firmes presidido por el maestro Molina.

Es un recorrido que tiene como principal guía y fuente de consulta el libro de Gerardo Molina, *Las ideas socialistas en Colombia*. La contribución del maestro al análisis y desarrollo de las ideas socialistas en Colombia forma parte del acervo histórico de la nación. La lectura de *Las Ideas Socialistas en Colombia* es a mí entender indispensable para una visión sólida sobre la historia política y social de Colombia en el siglo XX.

## COLOMBIA EN LA DÉCADA DEL VEINTE

En los años Veinte del siglo XX, Colombia entró con pujanza en un proceso de desarrollo capitalista dejando atrás el provincialismo, el proteccionismo y el país devastado que dejó la *Guerra de los Mil Días*<sup>1</sup>.

Esa transformación tomó cuerpo cuando se produjo un importante aumento de las exportaciones de café y el consiguiente ingreso de millones de dólares al país<sup>2</sup>. Esta acumulación de capital se tradujo en un proceso de industrialización inicial, con importación de maquinaria y equipos, y permitió la consolidación de una clase capitalista vinculada al comercio y la banca, y en cierto grado a la manufactura.

A su vez, con los grandes empréstitos internacionales que el Estado colombiano adquirió en esos años; con la indemnización recibida en 1922 por la pérdida de Panamá 20 años atrás – resultado de la estrategia de expansión de Estados Unidos a comienzos de siglo XX-; y con los ingresos fiscales obtenidos por las concesiones de petróleo, minería y banano, otorgadas a empresas norteamericanas principalmente, se adelantaron las primeras obras públicas de envergadura, como puertos, carreteras y líneas de ferrocarril.

Se adelantó igualmente una modernización de la cosa pública, creando o reformando el Ministerio de Hacienda, la Contraloría, el Banco Agrícola y el Banco de la República. La vida

---

<sup>1</sup> La *Guerra de los Mil Días* se inició en 1899 y terminó en 1902, pero sus secuelas fueron de larga duración pues la guerra continuó en los espíritus. En ella tomaron las armas 105.000 hombres: 70.000 por el gobierno conservador y 35.000 por los liberales cuyo jefe máximo fue el general Uribe Uribe. Colombia quedó en ruinas, los campos desolados, la población enferma. Los historiadores han estimado entre 80 y 100 mil los muertos en esta guerra. María Tila Uribe. *Los años escondidos. Sueños y rebeldías de la década del Veinte*. Bogotá. 392 páginas. Opciones Gráficas Editores Ltda. Primera edición, mayo 1994. Cuarta edición, octubre 2015.

<sup>2</sup> Entre 1920 y 1930 el país exportó en total mil cien millones de dólares, mientras que en el decenio 1909-1919 apenas había llegado al nivel de los 300 millones de dólares. Antonio García. *Colaboración al libro América Latina*. México. 1977.

cuotidiana en las ciudades también avanzó hacia las innovaciones modernas, llegaron nuevas tecnologías como la radio –la primera trasmisión al aire se hizo en 1925-, el alumbrado urbano, el tranvía eléctrico, los primeros aviones y un mayor uso de los carros a motor.

Esta transición propició la migración hacia las ciudades<sup>3</sup>, acentuando la urbanización de Bogotá, Barranquilla, Medellín y Cali. El país asistió entonces a cambios en las costumbres sociales, las mentalidades y las expresiones culturales.

Todo lo anterior conllevó al nacimiento de la clase obrera en Colombia, incorporando por primera vez un gran número de mujeres al trabajo asalariado (imágenes 5 y 6). Dice el historiador Mauricio Archila en su libro *La clase obrera colombiana (1886-1930)*<sup>4</sup>, que hacia 1920 la clase obrera alcanzaba cerca del 5 % de la población en actividades como la construcción de vías de comunicación, la industria manufacturera, las industrias extractivas y la agricultura moderna.

En la escena internacional, la Primera Guerra Mundial (1914 a 1918) constituyó un hecho trascendental posicionando a Estados Unidos como actor hegemónico en América Latina: pasó a ser el principal inversor, socio comercial, tutor político y gendarme militar<sup>5</sup>. La política norteamericana contó con el beneplácito de nuestros gobernantes seducidos por la “*diplomacia del dólar*”, aunque siempre temerosos de la “*diplomacia del cañón*”.



Imagen 5- Sindicato Obreras de la fábrica Fosforería El Ruiz, Bogotá, 1924. Foto Juan de Dios Romero – JDR. Archivo General de la Nación –AGN.



Imagen 6- Sindicato de obreras cajetilleras. Bogotá. 1925. Foto JDR. AGN.

<sup>3</sup> La población general pasó de 5'860.000 a 7'433.00 habitantes entre 1920 y 1930, y la urbana se incrementó de 1'200.000 a cerca de 2'000.000. Gerardo Molina. *Las ideas socialistas en Colombia*. Colombia. Tercer Mundo Editores. 1988. Pág. 240

<sup>4</sup> Durante 1920 hubo 32 huelgas a lo largo del territorio nacional, que pusieron en evidencia la aparición de la clase obrera, la cual alcanzaba cerca del 5 % de la población y se ocupaba de actividades tan importantes como la construcción de vías de comunicación, la industria manufacturera, las industrias extractivas y una agricultura moderna. Mauricio Archila. *La clase obrera colombiana (1886-1930)*. Bogotá. Planeta, 1989. Pág. 220

<sup>5</sup> Estados Unidos invadió con tropas a Panamá en 1902, México en 1914 y 1917, Haití en 1915, República Dominicana en 1916 y Nicaragua entre 1912 y 1936.

Estas fotografías hacen parte del fondo documental Juan de Dios Romero, aguerrido periodista y dirigente socialista de la década del Veinte, el cual se encuentra en el Archivo General de la Nación y son de dominio público.

Pero si miramos la otra cara de la moneda sobre lo que sucedía en el país en este período, que el maestro Molina señala como de *desarrollismo*, por tratarse de un crecimiento económico que *no tenía una política de envergadura en beneficio de los estratos deprimidos*, al mismo tiempo se disparó la agitación social, el descontento de los sectores populares, se agudizaron los conflictos laborales y la polarización de los espíritus alcanzó nuevos y apasionados giros.

En efecto, Colombia se caracterizaba por las enormes diferencias económicas y de nivel de vida entre unos pocos ricos y los pobres y más pobres, o sea, la inmensa mayoría de los colombianos<sup>6</sup>. La clase media era demográficamente pequeña compuesta por artesanos, pequeños comerciantes y empleados, principalmente. Era un país predominantemente agrario por el peso demográfico de los habitantes rurales y el peso económico de las actividades del campo<sup>7</sup>, imperaban en la sociedad campesina un gran rezago técnico y paupérrimas condiciones de vida. El analfabetismo y el atraso educativo, la incompetencia e ineficiencia administrativa de las burocracias de la cosa pública, el raquitismo y la corrupción del Estado, eran comunes denominadores del paisaje nacional.

Así las cosas, en la década del Veinte la lucha por la tierra tomó fuerza en el campo; en los enclaves<sup>8</sup> o concesiones de petróleo y banano, donde funcionaba un “*estado dentro del estado*”, las huelgas de los obreros ganaron inusitado auge; y en las ciudades, frente a los bajos salarios y la carestía de la vida, las reivindicaciones de los trabajadores se multiplicaron<sup>9</sup>.

Y del lado del establecimiento, los oídos sordos del patronato, el *discurso del miedo* difundido por las élites y el gobierno, las leyes y decretos de corte autoritario, la censura de prensa, la restricción a los derechos individuales y la represión brutal de la protesta, fueron a su vez la respuesta predominante de la hegemonía conservadora-clerical ¡en el poder desde 1886!

---

<sup>6</sup> La clase media era demográficamente pequeña –artesanos, pequeños comerciantes y empleados, principalmente.

<sup>7</sup> Renán Vega Cantor. *Las luchas agrarias en Colombia en la década del Veinte*. Bogotá. Cuadernos de Desarrollo Rural. 2004.

<sup>8</sup> El enclave en un territorio en concesión por parte del Estado a una empresa privada, era un modelo económico en países subdesarrollados donde se localizan actividades productivas destinadas a la exportación sin integrarse en el mercado local.

<sup>9</sup> En la década de los años veinte se encuentra la génesis y el desenvolvimiento de las primeras formas de protesta social de las que surgirían en Colombia las primeras organizaciones sociales populares, entre ellas, las asociaciones mutuales de artesanos, los sindicatos de trabajadores y trabajadoras, y los movimientos indígenas y campesinos. Santiago García Morales. *El movimiento social campesino en Colombia durante el siglo XX*. Medellín. Universidad de Antioquia. 2019.

## PRIMEROS PASOS: EL PARTIDO SOCIALISTA

En este contexto, surgió con ímpetu el socialismo en Colombia, que alcanzó diversas expresiones en lo social, cultural y político. La década del Veinte comienza con la presidencia de Marco Fidel Suárez en 1918.

En enero de 1919 el Sindicato Central Obrero de Bogotá había convocado a una asamblea a la que asistieron más de 500 personas, allí se discutió con entusiasmo la propuesta de crear un partido independiente, defensor de los intereses obreros, distinto a los partidos tradicionales liberal y conservador.

Las ideas socialistas en Colombia contaban con diversas manifestaciones desde mediados del



Imagen 7- Primer Congreso Partido Socialista, Bogotá. Agosto 1919. Foto JDR. AGN.

siglo XIX y primeros años del siglo XX<sup>10</sup>, entre ellas los planteamientos de Murillo Toro, las Sociedades Democráticas y el ideario liberal socialista de Rafael Uribe Uribe. Este acervo histórico y los propios aportes de los socialistas reunidos en su primer congreso en mayo de 1919, contribuyeron a la definición de la plataforma del partido. Y en agosto del

mismo año nace formalmente el Partido Socialista de Colombia<sup>11</sup> (imagen 7).

Veamos algunos de los puntos programáticos del primer Partido Socialista, aprobados en el Congreso de Honda, Tolima, en mayo de 1920:

- *La nueva agrupación se llamará "Partido Socialista" y se basará en los principios del socialismo moderno, adoptando en sus prácticas sistemas que estén en armonía con el estado intelectual del pueblo colombiano. Por lo tanto sus doctrinas no aceptan en esencia*

<sup>10</sup> Los enunciados socialistas de Murillo Toro, las Sociedades Democráticas, el Olimpo Radical y el ideario liberal socialista de Rafael Uribe Uribe, entre otras expresiones del socialismo del siglo XIX y primeros años del siglo XX.

<sup>11</sup> En 1904 y 1916 hubo dos intentos de fundar un partido obrero, precursores del partido socialista de 1919.

*el anarquismo, ni el colectivismo exagerado ni el comunismo; pues el bien que se pide es para todos, procurando estimular el esfuerzo de cada uno.*

- *La bandera del Partido Socialista será roja como emblema de combate y el lema “Libertad, Igualdad y Fraternidad”. Libertad, en cuanto al goce del derecho natural y la efectiva garantía de los derechos individuales y colectivos. Igualdad, en derechos, condiciones y obligaciones ante la ley. Fraternidad, sin egoísmo, sino desde el punto de vista de la solidaridad humana pero principiando por la solidaridad obrera.*
- *El Partido Socialista no pretende la abolición del Estado, la sociedad, la propiedad o el capital; quiere que aquel elimine los monopolios, los privilegios y las arbitrariedades, que la sociedad se regule por la equidad y la justicia; que la propiedad no se adquiera en perjuicio del proletariado por medio de la extorsión; que el privilegio de castas quede abolido en todo terreno, lo mismo que el monopolio inhumano.*
- *El Socialismo pretende un Estado con un gobierno de todos y para todos, bajo una constitución nacional, dentro de la cual puedan girar todos los partidos y aspiraciones políticas y sociales con entera libertad; con gobernantes que se den cuenta que no son amos, señores y dueños de los bienes de la nación para que dispongan de ellos a su acomodo, sino ciudadanos administradores de los intereses del pueblo.*
- *Leyes de adjudicación de terrenos baldíos, que establezcan el beneficio directo a los proletarios.*
- *Ley que reglamente las huelgas.*
- *Tarifa de aduanas proteccionista que facilite el desarrollo de la industria.*
- *Una reforma educacionista que traiga como consecuencia una sociedad sin analfabetos, sin menesterosos y sin déspotas, amantes del trabajo y de los sentimientos democráticos consignados en este programa, y que cristalice en el gobierno y los Cuerpos Legislativos las virtudes y prácticas de un pueblo libre, ilustrado, progresista y consciente de sus deberes y derechos.*
- *El Socialismo colombiano trabajará porque la mujer tenga las mayores garantías posibles en guarda de su persona e intereses [...] Porque su trabajo sea remunerado según sus aptitudes, lo mismo que el hombre.*

Se trata entonces de un socialismo que a la luz de hoy sus reivindicaciones nos parecen normales, ecuanímes, imbuidas de justicia social, equidad, pluralismo y democracia. Sin embargo, el anti-socialismo de las élites gobernantes y del clero, acudió a toda suerte de deformaciones y falsedades para demeritar y desprestigiar las propuestas de los socialistas.



No obstante, durante esos primeros años el partido socialista no dejó de crecer, logrando llegar con sus banderas a trabajadores, obreros y artesanos, y a elegir concejales. Realizaron en 1920 el segundo congreso socialista en Honda, Tolima, con delegados de todos los departamentos. Y en 1921 tuvo lugar en Girardot el tercer congreso socialista.<sup>12</sup>

¿Pero qué paso? La formación del primer partido socialista había preocupado a los jefes liberales defensores de un liberalismo individualista, el *laisse faire*, y hostiles a la tendencia socialista dentro de su partido, como también a los liberales que, por el contrario, se declaraban afines a las ideas socialistas. Sin embargo, la presencia de los socialistas adquiriere especial relevancia para ambos sectores del liberalismo al acercarse las elecciones presidenciales de 1922: unos y otros reconocen la influencia que viene ganando el nuevo partido en ciudades y regiones.

Con la candidatura de Benjamín Herrera, los liberales esperaban derrotar a Pedro Nel Ospina, candidato conservador, pero era clave contar con los votos de los socialistas. Éstos a su vez decidieron apoyar al general Herrera por su trayectoria y personalidad, también porque llamó a conformar un amplio frente de oposición a la hegemonía conservadora-clerical y porque incluyó en su programa de gobierno varios puntos del programa socialista.

Benjamín Herrera perdió las elecciones en medio de denuncias de fraude y Pedro Nel Ospina se posesionó para el período 1922 a 1926. Sin embargo, Benjamín Herrera llevó a la convención liberal de Honda, en junio del mismo año, 1922, los puntos socialistas del programa que había agitado, el cual fue incorporado en parte al programa liberal. Y dos años más tarde, en la convención liberal de 1924 en Medellín, los asistentes fueron bastante más lejos, incluyendo literalmente apartes completos del programa del Partido Socialista.

El impacto sobre el Partido Socialista no se hizo esperar. Sectores que habían vuelto sus ojos al partido socialista ahora encontraban en el partido liberal un renovado programa que incluía gran parte de las reivindicaciones levantadas por el los socialistas. Todo esto contribuyó a la disminución de los simpatizantes y al declive del primer partido socialista, el cual se disolvió a finales de 1924. Terminó así la primera etapa del socialismo en Colombia de los años Veinte, valiosa por sus luchas y la difusión de sus planteamientos.

## **AÑOS MUY AGITADOS: EL PARTIDO SOCIALISTA REVOLUCIONARIO**

Desde 1925 se acentuaron aún más los conflictos sociales. En el agro ganaron fuerza las luchas por la tierra, la rebaja de los arriendos de las parcelas y el reconocimiento de las mejoras. En

---

<sup>12</sup> En este tercer congreso Francisco de Heredia fue nombrado Secretario General de Organización y Propaganda.



los enclaves, con formas de explotación semi-coloniales, se multiplicaron las huelgas de los trabajadores por jornadas laborales más cortas, –trabajaban de 12 a 16 horas diarias-, atención médica, contratos directos y no a través de intermediarios, trato humano por parte de los capataces, pago en efectivo y no en vales de comisariato, entre otras peticiones. En las ciudades la movilización de los trabajadores alcanzó gran intensidad por el salario mínimo, la jornada laboral de 8 horas, las indemnizaciones por accidentes de trabajo, los descansos remunerados y, en general, por mejores condiciones laborales y de vivienda, el reconocimiento de las organizaciones sindicales<sup>13</sup> y contra la carestía de los alimentos.

En 1926 fue electo presidente el político conservador Abadía Méndez para el período 1926-1930, siendo el único candidato en contienda, pues los liberales y los socialistas consideraron que no había garantías para participar en las elecciones.

En noviembre de ese año, 1926, se instaló en Bogotá el Tercer Congreso Obrero. Asistieron delegados de sindicatos de industria, transporte, ingenios azucareros, y campesinos de Cundinamarca, Boyacá y Tolima<sup>14</sup>.

En este congreso obrero nacional el equipo dirigente del mismo, que en su mayoría provenía del partido socialista, presenta la propuesta de crear un nuevo partido con base en el legado del primer partido socialista pero que a diferencia de éste planteara una transformación radical de la sociedad colombiana y cuyo “*programa de acción no puede ser otro que la conquista del poder*”<sup>15</sup>, decía el programa socialista redactado por Francisco de Heredia<sup>16</sup> en 1925, el cual sirvió de marco de referencia para el lanzamiento del Partido Socialista Revolucionario –PSR- en noviembre de 1926.

Más allá de las afirmaciones doctrinarias en relación con las tesis marxistas y a la Revolución de Octubre, este programa reflejaba las principales problemáticas que atravesaba la nación:

- *Revisar el actual derecho de propiedad para expropiar los latifundios por medio del impuesto progresivo o como sea mejor, estableciendo a la vez el cultivo intensivo de la tierra [...] el socialismo proclama el principio de que la tierra, de no pertenecer a la comunidad, debe pertenecer a quienes la cultivan.*

---

<sup>13</sup> Tan sólo existían 27 organizaciones obreras a comienzos del siglo XX. Posteriormente, en la década de 1920 fueron reconocidas 40, la mayoría de ellas gremiales. Observatorio de Derechos Humanos. Programa Presidencial de DDHH y DIH. No 6. *Movimiento Sindical en Colombia*. Bogotá. Septiembre de 2005.

<sup>14</sup> Gerardo Molina. *Ídem*.

<sup>15</sup> Francisco de Heredia. *Partido Socialista. El deber actual del socialismo*. Bogotá. Editorial Santafé. 1925.

<sup>16</sup> Francisco de Heredia Márquez. *Programa del Partido Socialista*. Bogotá. Editorial Santafé. 1925.

- *Socializar las empresas de transporte, luz eléctrica y todas las otras que afecten la vida colectiva y ejercer en todo caso sobre ellas un control que proteja constantemente los intereses de la comunidad.*
- *Expedición de las siguientes leyes: Jornada máxima de ocho horas de trabajo; Descanso semanal de 48 horas seguidas; Reforma a la ley de huelgas; Pensiones para obreros; [...]*
- *El derecho de todos los ciudadanos a un domicilio higiénico, agradable y suficiente. El problema de las habitaciones no debe dejarse al capricho de los acaparadores de la propiedad raíz.*
- *Nacionalización de la industria bancaria para que cese la influencia perjudicial que hoy ejerce y para que sus beneficios se extiendan a todos los trabajadores.*
- *Libertad irrestricta del pensamiento, de la palabra y de la prensa; el respeto a las creencias religiosas, sean las que fueren [...]*
- *Completa separación entre la Iglesia y el Estado [...]*<sup>17</sup>
- *La enseñanza debe ser gratuita, libre en materia religiosa, obligatoria e igualitaria [...]*
- *Expedición de una ley de reservas nacionales que ponga ciertas riquezas, como el petróleo, el carbón y el platino, al amparo de los cazadores de concesiones.*
- *El socialismo ve en la mujer un ser humano y no la esclava de los apetitos del hombre; proclama su igualdad con éste en el terreno legal y económico; pide la expedición de leyes que protejan a las madres y pongan a salvo los derechos sagrados de la infancia.*

El Partido Socialista Revolucionario se definió como un partido de masas no centralizado, de composición social amplia, un partido no de la clase obrera en particular sino de “*las diversas identidades de la clase trabajadora*”, nos dice el historiador Mauricio Archila.

Fue electo Secretario General del partido Tomás Uribe Márquez<sup>18</sup>, figura humanista, intelectual comprometido y socialista radical. Pariente de Rafael Uribe Uribe, con quien estuvo en la Guerra de los Mil días. Recuerdo que en alguna ocasión el maestro Gerardo Molina me

---

<sup>17</sup> Por medio del Concordato vigente entre el Estado colombiano y el Estado Vaticano, se aportaba recursos públicos a la iglesia, ya exenta de impuestos, la enseñanza de la religión católica era obligatoria en la educación pública, los sacerdotes se reservaban el derecho de autorizar los textos de enseñanza y podían censurar cualquier actividad docente, el matrimonio católico era el único vigente, no había registros civiles, el registro demográfico se llevaba por medio de libros parroquiales donde se anotaba el nacimiento, los estados civiles y la muerte de las personas, la iglesia manejaba los cementerios.

<sup>18</sup> Mauricio Trujillo Uribe. *Tomás Uribe Márquez, Semblanza de un revolucionario de los años Veinte*. Medellín, Levántate y Marcha. Movimientos sociales y política en Colombia (1920-1940): Las fotografías de Floro Piedrahita Callejas. Editorial EAFIT. 2021. <https://agoradeldomingo.com/tomas-uribe-marquez-semblanza-de-un-revolucionario-de-los-anos-veinte>

dijo que él guardaba una gran admiración por la figura de mi abuelo, ya un hombre de edad algo mayor en los años 20, y que su pensamiento influyó en los jóvenes socialistas de la época.

En ese equipo dirigente del Partido Socialista Revolucionario se contaban igualmente personalidades como María Cano, Luis Eduardo Mahecha, José Ignacio Torres Giraldo, Juan C. Dávila, Francisco de Heredia, Quintín Lame, Salvador Murcia y Moisés Prieto, entre otros.

En el debate de la fundación del segundo partido socialista, se discutió el nombre que debía dársele al nuevo partido. Un sector de participantes no logró que se llamara Partido Comunista. Sin embargo, es evidente que los imaginarios sobre la revolución rusa modificaron la visión y el lenguaje de los socialistas colombianos y latinoamericanos. La revolución rusa despertaba fascinación o algo parecido, a pesar del poco conocimiento real que se tenía de la misma y de las enormes diferencias entre Rusia y Colombia<sup>19</sup>. Y desde luego todavía no se vislumbraba lo que sería el régimen totalitario y de terror que se estaba incubando bajo Stalin, ni mucho menos el fracaso posterior del modelo soviético.

De otro lado, la revolución agrarista en México de 1911 a 1915, los sucesos del Trienio Rojo en Argentina<sup>20</sup> de 1918 a 1922 y la resistencia de Sandino en Nicaragua en los años 20, fueron acontecimientos internacionales que también produjeron en los socialistas colombianos sentimientos de admiración, solidaridad y entusiasmo, al tiempo que daban razón a su visión anti-imperialista y al carácter internacional de su lucha.



Imagen 8 - Manifestación Primero de Mayo, Bogotá 1928. Foto JDR. AGN.

Hombres y mujeres del PSR se lanzaron entonces, durante los siguientes años, con mística y sacrificio personal, a una intensa actividad: elaboraron pliegos de peticiones, impulsaron luchas gremiales, exigieron leyes y mejoras laborales, y promovieron la organización de los trabajadores; crearon círculos de estudio en ciudades y pueblos; desarrollaron campañas contra el alcoholismo –léase la *chicha*–; alentaron el repudio a la intervención militar norteamericana en Nicaragua; avivaron los *Primero de Mayo* por los derechos laborales, la jornada de ocho horas y la toma de conciencia como clase (imagen 8); entre otras muchas iniciativas. Capítulo especial

merece la labor de multiplicación de periódicos obreros y socialistas en todo el país, se

<sup>19</sup> Las noticias llegaban por cable, prensa y libros, muy pocos socialistas tuvieron oportunidad de viajar a Europa.

<sup>20</sup> Movimiento estudiantil por la reforma universitaria y movimiento obrero por mejores condiciones laborales, ambos ligados a la “*hora revolucionaria internacional*” suscitada por los imaginarios sobre la revolución bolchevique de 1917 en Rusia.

contaban 80 a mediados de la década<sup>21</sup>, difundiendo el ideario socialista y promoviendo la organización de los trabajadores como sujeto político independiente.

## EL ANTI SOCIALISMO

La respuesta del gobierno de Abadía Méndez fue recurrente: la conflictividad social era tratada como un problema de “orden público”, así ocurrió con las huelgas de los trabajadores de la Tropical Oil Company en Barrancabermeja en enero de 1927 (imágenes 9 y 10), de los ferrocarriles del Pacífico y del Norte en febrero de 1927 y de la United Fruit Company en diciembre de 1928, que desembocó en la masacre de las bananeras en Ciénaga, y en la protesta universitaria en Bogotá en 1929, donde murió el estudiante Gonzalo Bravo Pérez.



Imagen 9 - El obrerismo en masa recorre las calles en señal de protesta al ver que el Gobierno no hace respetar las leyes del país. Huelga Trópical Oil Company Barrancabermeja, 1927. Foto Floro Piedrahita. Fondo Familia Piedrahita.



Imagen 10 - De adelante hacia atrás, Raúl Eduardo Mahecha, Floro Piedrahita, Isaac Gutiérrez y Julio Buriticá, dirigentes Partido Socialista Revolucionario detenidos en el curso de la huelga de la Trópical Oil Company de enero de 1927. Cárcel Mogotes, febrero, 1927. Foto Floro Piedrahita. Fondo Familia Piedrahita.

Estas fotografías y otras hacen parte del libro *Levántate y Marcha*<sup>22</sup>, y exposición fotográfica de los archivos de Floro Piedrahita Callejas, Editorial EAFIT, cuyo lanzamiento tuvo lugar el 02 de diciembre de 2021 en la ciudad de Medellín.

<sup>21</sup> Para 1920 circularon más de 60 periódicos socialistas u obreros en el país y para 1925 el número subió a 80. A comienzos de los años treinta muchos periódicos obreros locales han desaparecido, pero otros, de influencia comunista, surgen. Mauricio Archila Neira. *La otra opinión: La prensa obrera en Colombia 1920-1934*. Anuario colombiano de historia social y de la cultura. Volumen 13 y 14. 1986.

<sup>22</sup> ¡Levántate y marcha! Movimientos sociales y política en Colombia (1920-1940) : Las fotografías de Floro Piedrahita Callejas <https://levantatemy marcha.com> Descargar el libro: <https://repository.eafit.edu.co/handle/10784/30576>

Del lado de los grupos patronales, las solicitudes de incremento de salarios eran negadas frecuentemente. Frente a la aspiración obrera y socialista de los “*Tres 8*”, 8 horas de trabajo, 8 horas de descanso y 8 horas de capacitación o recreación, las élites llegaron a sustentar que si se reducía la jornada laboral, los trabajadores dedicarían más tiempo a los vicios y al ocio<sup>23</sup>. A su vez, la iglesia católica, factor determinante de poder<sup>24</sup>, sumó a su habitual campaña en contra las ideas liberales, otra aún más acérrima contra las ideas socialistas, y desde los púlpitos batió la amenaza de la excomunión.

Este proceder reflejaba el sentimiento creciente en los círculos de poder en el sentido de que el desafío que había representado el liberalismo en el pasado para la hegemonía conservadora, ahora era desplazado por el socialismo –que el establecimiento denominaba indistintamente socialismo o comunismo o anarquismo.

## **FIN DEL SOCIALISMO DE LOS AÑOS VEINTE**

En este ambiente de confrontación y represión, el gobierno de Abadía Méndez expide en abril de 1927 el decreto de Alta Policía para contener la movilización obrera y social, “*azuzada por la propaganda bolchevique*” según alertaba, y en septiembre del mismo año allana la convención nacional del Partido Socialista Revolucionario en La Dorada, Caldas, deteniendo a sus delegados. Este hecho provocó o, mejor, decantó un giro crucial en los planteamientos y la estrategia de lucha de los dirigentes socialistas.

¿Qué sucedió? Los asistentes a la convención de La Dorada lograron continuar la reunión en la cárcel y acordaron preparar un plan de insurrección para la toma del poder, el cual fue aprobado en una asamblea clandestina del PSR en julio de 1928. La masacre de las bananeras fue el detonante para poner en marcha el plan insurreccional, el cual fracasó. Dice el maestro Molina en su libro *Las Ideas Socialistas en Colombia: “La vanguardia de la comunidad laboriosa se había ido al extremo”*<sup>25</sup>.

Los dirigentes socialistas Tomás Uribe Márquez y Raúl Eduardo Mahecha, entre otros, fueron detenidos y condenados en consejos de guerra en enero de 1929. Su defensor fue el joven abogado Jorge Eliécer Gaitán, quien consiguió la revisión de los procesos gracias a sus debates en el Congreso en ese mismo año.

Cuando salieron en libertad en diciembre de 1929 el paisaje había cambiado para el PSR, había entrado en crisis: sus cuadros habían sufrido persecución y cárcel; su discurso y proceso de

---

<sup>23</sup> Mauricio Archila. *Cultura e identidad obrera. Colombia 1910-1945*. Bogotá. Cinep. 1991. Pág. 131.

<sup>24</sup> Los candidatos conservadores a la presidencia eran escogidos con el beneplácito del arzobispo de Bogotá.

<sup>25</sup> Gerardo Molina. *Ídem*. Pág. 251

*bolchevización* lo había aislado de la gente; estaba disperso, reducido a grupos; y el sector del PSR que se proclamaba comunista, había tomado la dirección del partido a mediados de ese año y puso en marcha su propósito de disolver el PSR y crear el Partido Comunista.

La mutación del proyecto socialista en comunista llevó a un sector de sus militantes a retirarse de la vida política pública, otro ingresó o regresó al liberalismo, y otro más prosiguió en las filas del nuevo partido, el Partido Comunista, fundado a mediados de 1930.

Terminó así la segunda etapa del socialismo colombiano de los años veinte. Al respecto me permito recomendar el libro de María Tila Uribe, *Los años escondidos. Sueños y rebeldías de la década del Veinte*. Este texto de casi 400 páginas escrito por mi madre, recoge el auge, desarrollo y fin del socialismo revolucionario de la década del Veinte.

## LA REPÚBLICA LIBERAL



Imagen 11 - Campaña electoral del candidato liberal Olaya Herrera, Puerto Wilches, enero 19 de 1930. Foto Floro Piedrahita. Fondo Familia Piedrahita.

También al comenzar 1930 el panorama había cambiado para la hegemonía conservadora-clerical: el impacto de la noticia sobre la masacre de las bananeras, la gran inflación que se desató encareciendo aún más el costo de vida, la movilización del obrerismo impulsada por los socialistas en los años precedentes y la división de los conservadores<sup>26</sup>, había desgastado al gobierno y drenado el entramado dominante.

A su vez, el partido liberal presentaba a Olaya Herrera (fotografía 11), un candidato de imagen moderada, que el maestro Molina caracteriza como de *centro-derecha*, que recogía el apoyo de sectores cansados de la polarización del país, contaba con el beneplácito del gobierno norteamericano –venía de ser embajador en Washington- y anunciaba reformas que aunque limitadas significaban un progreso frente a los 44 años de hegemonía conservadora. Finalmente Olaya Herrera triunfa y se posiciona como presidente de 1930 a 1934.

Justamente, en esa campaña electoral, el candidato Olaya Herrera pasó por la población de El Porcesito, Antioquia, en donde el maestro Gerardo Molina leyó un texto de bienvenida.

<sup>26</sup> Entre la candidatura presidencial de Vázquez Cobo y la de Guillermo Valencia

La década del Treinta trajo avances sociales y democráticos en varios aspectos, aunque evidentemente no hubo cambios de fondo del modelo de sociedad ni en la estructura de poder. Algunas de esas conquistas fueron las siguientes: en el gobierno de Olaya Herrera, la ley 83 de 1931 sobre los sindicatos, también en 1931 los aranceles proteccionistas en favor de la industria nacional, y en 1934 la jornada laboral de 8 horas, que Gerardo Molina defendió como representante a la Cámara. En el gobierno de López Pumarejo, de 1934 a 1938, bajo el lema *La Revolución en Marcha*, se aprobó la reforma constitucional de 1936 “*en el sentido que el pueblo esperaba, un sentido social, dirigido a modificar la distribución del ingreso*” nos dice el maestro Molina en su libro *Las ideas socialistas en Colombia*, y encaminada a introducir el “Estado Social de Derecho” y la reforma agraria sobre la propiedad de la tierra.

Hoy la jornada laboral de ocho horas hace parte de nuestra vida cotidiana y nos parece normal, pero fue ante todo el resultado de la lucha librada en la década del Veinte. Y en general se puede afirmar que el fin de la hegemonía conservadora-clerical en 1930, así como la consecución de las reformas sociales y políticas de corte progresista, para emplear un término de moda hoy en día, obtenidas bajo la república liberal en los siguientes diez años, fueron en gran parte fruto de las movilizaciones socialistas y populares de la década del veinte.

No se puede pretender que estos cambios fueron sólo el resultado del espíritu reformador del liberalismo de los años Treinta y de las promesas electorales que, acordes con ese espíritu, se hicieron por el partido liberal. Omitir la influencia de las luchas de los socialistas de los años veinte en los desarrollos de los años treinta, es desconocer que estos cambios fueron en gran parte fruto de la gesta abnegada de los hombres y mujeres socialistas que en el decenio anterior dieron de sí lo mejor, organizando y movilizandando la clase trabajadora.

Infortunadamente, más tarde, esas reformas democráticas fueron desmontadas cuando la clase terrateniente y los sectores económicos dominantes se opusieron en los años siguientes.

## **EN LAS DÉCADAS DEL TREINTA A CINCUENTA**

En la década del Treinta también irrumpe el Partido Comunista, cuya trayectoria de lucha permanece hasta nuestros días, aunque en los años Cuarenta tomó transitoriamente el nombre de Partido Socialista Democrático, cuando las tesis reformistas del “browderismo” se abrieron paso con el entonces Secretario General de esa organización, Augusto Durán.

De otra parte, las ideas socialistas también están presentes en el movimiento liderado por Jorge Eliécer Gaitán, primero en la UNIR<sup>27</sup>, Unión Nacional Izquierdista Revolucionaria, partido

---

<sup>27</sup> *Unión Nacional Izquierdista Revolucionaria*, partido político fundado en 1933 por Jorge Eliécer Gaitán y otros dirigentes de izquierda, entre ellos Jorge Uribe Márquez, quien dirigió el periódico *Jornada*.



político fundado por él y otros dirigentes como Jorge Uribe Márquez, en 1933. Recordemos que ya en 1924 el joven Jorge Eliécer Gaitán se había graduado como abogado con la tesis titulada *“Las ideas socialistas en Colombia”*. Y luego en las batallas que Gaitán dio en la década del Cuarenta, hasta su asesinato el 9 de abril de 1948. *“Un hombre de ideas socialistas que creyó que se podían realizar desde el liberalismo”*, escribe el maestro Molina en su libro que lleva el mismo nombre de la tesis de Gaitán.

En la década siguiente, la del Cincuenta, surgió el Movimiento Socialista Colombiano, presidido por Antonio García, que tenía como antecedente la Liga de Acción Política. En ambas iniciativas participó activamente el maestro Molina, quien se refiere a Antonio García como *“veterano analista de nuestra evolución económica y política, y sin duda el colombiano que en los últimos 50 años ha dilucidado con mayor propiedad la doctrina socialista”*.

Fue una década signada por la llamada violencia liberal-conservadora, que ante todo fue una violencia ejercida por el establecimiento contra el pueblo gaitanista, cuyo terrible retrato quedó consignado en el libro *La Violencia en Colombia*, siendo uno de sus autores el maestro Orlando Fals Borda, al que Molina se refiere como un *“socialista democrático, abanderado de un socialismo colombiano autóctono, convencido de que no hay modelos socialistas universales que puedan ser trasplantados, pues a cada país le corresponde inventar el suyo”*.

## **A PARTIR DEL FRENTE NACIONAL**

Entrando en los años Sesenta, las ideas socialistas, de una u otra manera, están de nuevo presentes cuando, en medio del recién instaurado Frente Nacional liberal-conservador, se conforman el Movimiento Revolucionario Liberal de López Michelsen, del que Gerardo Molina fue representante a la Cámara.

Y también están presentes en el Frente Unido del padre Camilo Torres, quien para entonces llenaba las plazas llevando sus mensajes al pueblo colombiano. Sobre el padre Camilo Torres Molina escribe: *“Camilo Torres no fue propiamente un teórico socialista, a pesar de lo cual debe ser incluido en este repaso, porque fue inestimable su contribución a esas ideas, en su triple carácter de sociólogo, de sacerdote y de revolucionario”*.

Los años Sesenta fue una década fuertemente convulsionada, como tantas otras en la historia de nuestro país. En ese tiempo se conforman diversas organizaciones que algunos historiadores denominan *Las Nuevas Izquierdas*, en las que incluyen a las guerrillas FARC, ELN y EPL, así como a los partidos que se reclaman marxistas-leninistas. Las Nuevas Izquierdas incorporaron ideas socialistas desde diversas lecturas, corrientes y alcances.

En los años Setenta y años Ochenta, encontramos la Anapo Socialista, tendencia que se desprendió de la Alianza Nacional Popular de Rojas Pinilla, y de la cual surgirá más adelante el Movimiento 19 de Abril, M-19.

Y en ese mismo período se funda igualmente el Movimiento Firmes, movimiento democrático de vocación socialista dirigido por el *homo politicus* Gerardo Molina. Un partido que trabajó con empeño en la tarea de ampliar el espacio del socialismo en Colombia. Un movimiento que desde el comienzo se declaró independiente de los centros de poder internacionales que se proclamaban socialistas, y que perseveró en la noción de un socialismo con soberanía nacional, en el sentido contemporáneo del concepto, pero también de identidad latinoamericana. Un partido democrático alternativo a los partidos del Establecimiento, que entendía que la revolución social no estaba al orden del día pero que había que ir en la dirección de modificar las estructuras económicas y sociales para evitar la inquietante concentración de las riquezas y sacar adelante una reforma agraria basada en la redistribución de la tenencia de la tierra.

## **HILO CONDUCTOR DE LAS IDEAS SOCIALISTAS**

Cabe sin embargo preguntarse cuál es el hilo conductor entre las ideas socialistas del Partido Socialista y del Partido Socialista Revolucionario de la década de Veinte y los planteamientos socialistas que otros movimientos políticos incorporaron posteriormente en sus plataformas.

La respuesta está, en mi entender, en el hecho de que los graves problemas de fondo del país, como son la pobreza de las grandes mayorías, el desempleo, el atraso en el campo, el precario desarrollo industrial, la falta de educación, la corrupción, el clientelismo, la concentración del poder, la violencia, entre tantos otros, siguen presentes en las décadas siguientes y en consecuencia, de nuevo, las ideas socialistas, de corte reformista o de corte radical, aparecen como propuestas de solución a esas problemáticas del país.

Y hoy, cuando Colombia aún no ha logrado superar esas falencias en lo económico, social, político y ético, que evidentemente se manifiestan en diferentes formas y con distintos indicadores según los diversos cambios que el país ha tenido, pero que al final de cuentas las mismas causas de fondo siguen allí, las ideas socialistas en su acepción de *equidad* y *solidaridad* tienen toda su validez como recurso público.

Hoy como antes, cuando la oligarquía colombiana –y este concepto no es anacrónico si miramos el significado del término<sup>28</sup>-, *diaboliza* todo lo que conjuga con la palabra socialismo, sin distingo de variantes y escuelas, asimilándolo en unos casos a fallidos modelos que no deberían llamarse socialistas, apelando en otros casos a la mentira y al miedo, creando un clima que se asemeja al de los tiempos de Mac Arthur en Estados Unidos, el pensamiento socialista en su acepción *humanista y democrática* debe ser reivindicado y adaptado como recurso de progreso.

Hasta aquí, estimados auditores, llega este recuento de los partidos y movimientos que entre 1930 y 1980 acudieron a las ideas socialistas con diversas perspectivas y distintos alcances.

Muchas gracias por su atención.

**Mauricio Trujillo Uribe**

Bogotá, 09 de diciembre de 2021

---

<sup>28</sup> La oligarquía (de las palabras griegas *oligarchía*, derivada de *oligos*, que significa "*poco, escaso, reducido*", y *archo*, que significa "*mandar, ser el primero*") en la ciencia política es una forma de gobierno en la que el poder político está en manos de unas pocas personas, generalmente de la misma clase social. Definición presente en varios diccionarios.